

C.E.I.P.
San José de la Montaña
Sangonera La Seca
(Murcia)



La Expedición
Malaspina
(1789-1794)



El Hespérides y el Sarmiento de Gamboa



El *Hespérides* y el *Sarmiento de Gamboa* son dos buques de investigación oceanográfica. El *Hespérides* pertenece a la Armada Española y tiene su base en Cartagena. El *Sarmiento de Gamboa* pertenece al CSIC y tiene su base en Vigo.

Han recorrido los mares y océanos del mundo y han llevado consigo a más de mil investigadores españoles y extranjeros. El *Hespérides* tiene el casco reforzado para navegar en el Polo Norte y en la Antártida.

Sus investigaciones están relacionadas con los recursos naturales, la circulación oceánica global, la biodiversidad marina, la atmósfera y el clima.

Las dos naves son la punta de lanza de la investigación marina. Los dos barcos deben mucho a sus predecesores. Primero a Juan Sebastián Elcano y, especialmente, a la Expedición Malaspina.

Malaspina, ¿Quién es Malaspina?



Malaspina (1754-1809) fue un teniente de navío que había nacido en Italia y que, tras elegir la carrera militar, ingresó en la Academia de Cádiz para convertirse en guardiamarina de la Armada Española.

Cádiz era en estos momentos (siglo XVIII) el puerto más importante de España. En el sur de la península Ibérica lee libros, acude a tertulias, se da a la caza de piratas berberiscos por el Mediterráneo, combate contra los ingleses, participa en trabajos científicos (como el Atlas de la Península Ibérica, dirigido por Tofiño), viaja a Filipinas...

Juan Sebastián Elcano había demostrado a su llegada a Sanlúcar de Barrameda (6 de septiembre de 1522), tras tres años de navegación, que la Tierra era una esfera. Tres años después volvió a repetir viaje (24 de julio de 1525), pero esta vez la muerte le estaba esperando en el océano Pacífico, uno de los últimos días de julio de 1526, cuando las naves habían puesto ya rumbo a las islas Molucas.

Elcano había comprobado la esfericidad de la Tierra. Después, otros dos marinos, exploradores y científicos españoles, Jorge Juan y Antonio de Ulloa, demostraron que se trataba de una esfera achatada por los polos, tal como había imaginado el matemático Isaac Newton.

Las incursiones de navegantes ingleses y franceses en territorio español, las diferencias y discusiones de frontera con naves de los recién independizados Estados Unidos, y la presencia rusa en Alaska, que amenaza las posesiones españolas en California, obligan a la nueva monarquía española (los Borbones) a modernizar la Armada y llevar a cabo expediciones importantes. Una muy especial es conocida como la "Expedición Malaspina".

La "Expedición Malaspina" (1789-1794)



Alejandro Malaspina, siguiendo la estela de Elcano, había dado la vuelta al mundo al mando de la fragata *Astrea* (1786-1788), y la experiencia en ese viaje fue muy importante para su aventura más famosa, que tuvo lugar entre los años 1789 y 1794.

Al frente se encontraban los capitanes de navío Alejandro Malaspina y José Bustamante. Su objeto era fijar con claridad los límites del imperio español, dibujar mapas, cartas de navegación y velar por la seguridad de sus costas.

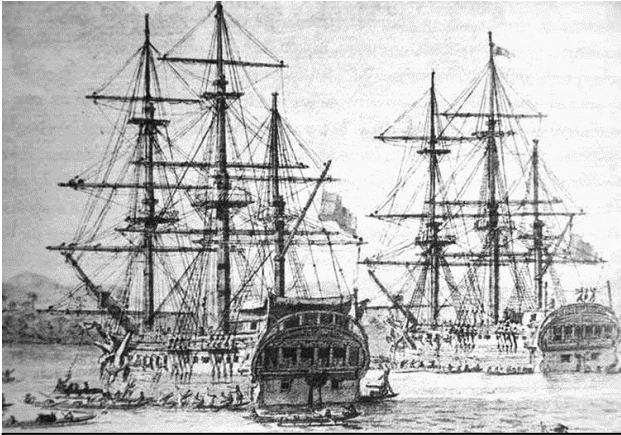
El viaje supuso un considerable esfuerzo para las ciencias de este país. Junto con la tripulación navegaban naturalistas, astrónomos e hidrógrafos, pintores, dibujantes y cronistas. La dirección de los trabajos sobre Historia Natural estuvo a cargo de Antonio Pineda. Los naturalistas clasificaban la flora y la fauna, recogían ejemplares para el Real Jardín Botánico de Madrid, describían las propiedades y los usos de las plantas, estudiaban la geología, las minas, los paisajes, las costumbres indígenas y un buen contingente de curiosidades.



Fue una experiencia orientada también a mejorar la supervivencia de las tripulaciones en las largas travesías (alimentación y conservación de alimentos, enfermedades, disciplina de los marinos... Los médicos de a bordo escribieron un tratado sobre la salud en los barcos. Una colección de más de 400 dibujos enseñan la realidad americana de fines del siglo XVIII.



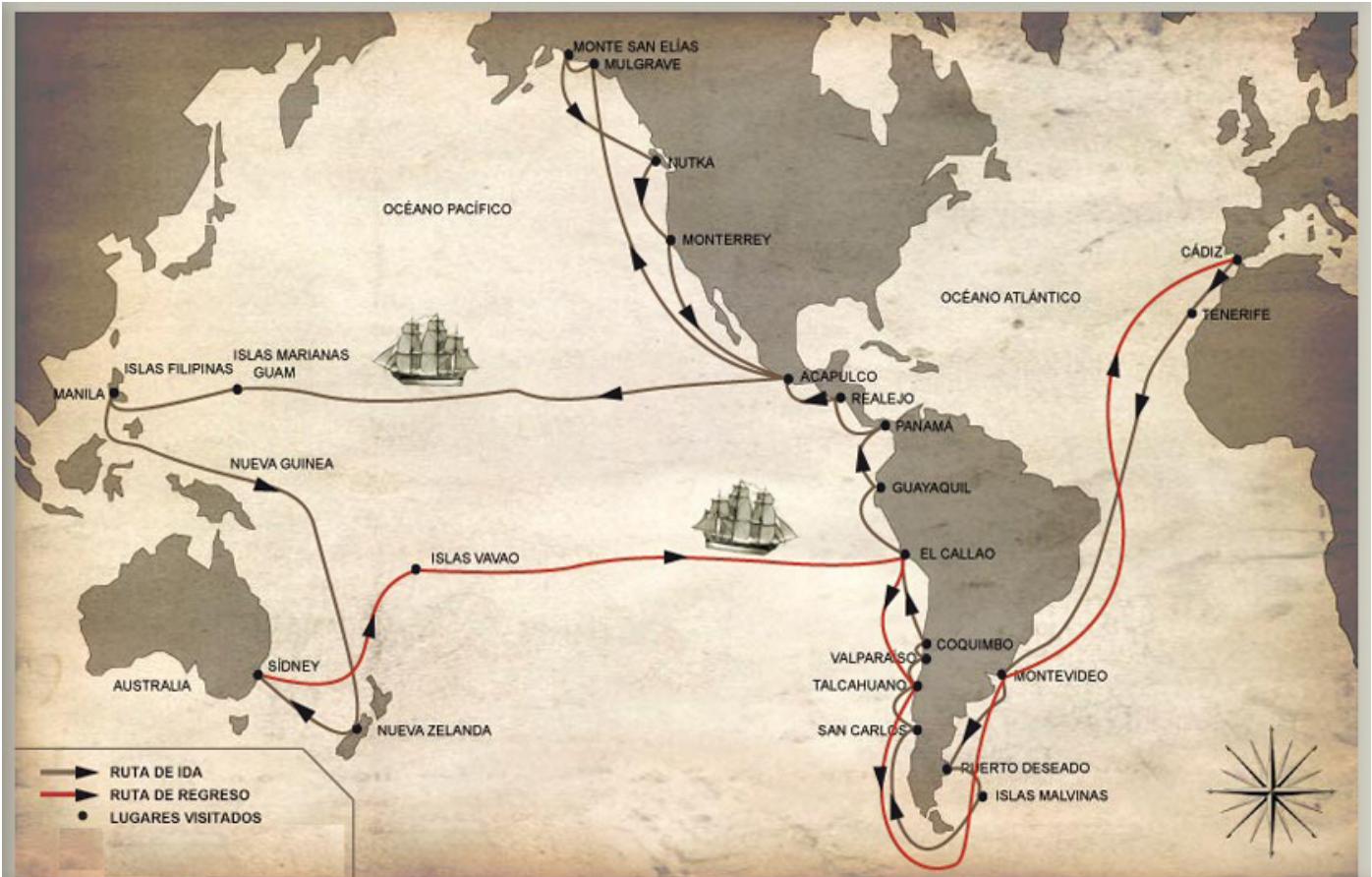
Las naves y la ruta



De los astilleros de La Carraca, en el puerto de Cádiz, zarpan dos corbetas: La Santa Justa y la Santa Rufina, más conocidas como Descubierta y Atrevida (nombres que recuerdan los dos barcos del capitán James Cook: *Discovery* y *Resolution*). Era un 31 de julio de 1789. Llevaban 102 hombres a bordo. Pusieron rumbo a Montevideo.

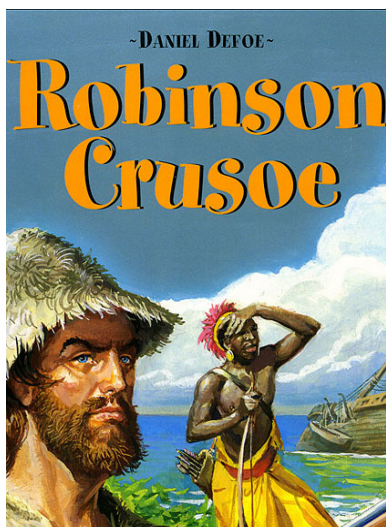
La ciudad de **Montevideo** (hoy capital de Uruguay), había sido descubierta por Magallanes en 1519, pero no empezó a ser poblada hasta la segunda mitad del siglo XVIII. Aquí se detuvieron los de la Expedición Malaspina e hicieron una excursión al cercano pueblo de Maldonado, que tenía unas pocas casas de barro, en donde vivían algunas familias gallegas que habían sido traídas desde la península Ibérica para poblar la costa de Patagonia.

Hacia el Sur llegaron a **Buenos Aires**, capital del Virreinato del Río de la Plata, un territorio que ocupaba los actuales países de Argentina, Paraguay, Uruguay y el estado brasileño de Río Grande. Hicieron un camino por tierra hasta la colonia de Sacramento, entonces frontera hispanoportuguesa.



El 3 de diciembre de 1789 llegaban a **Puerto Deseado**. Malaspina y el naturalista Antonio Pineda, acompañados de una escolta de soldados, se dirigen a la playa en busca de los patagones. Estuvieron 10 días aquí. Los naturalistas recogieron vocabularios y algunos objetos, describieron vestidos y costumbres y comprobaron... que los patagones no eran tan gigantes como los describió Pigafetta en el viaje de la primera vuelta al mundo.

Después pasaron junto a las islas Malvinas y rodearon el sur de América atravesando el **cabo de Hornos**. A continuación llegaron al **archipiélago de Chiloé** (hoy, en Chile). Desde este lugar, la corbeta *Descubierta* puso rumbo al archipiélago de Juan Fernández, mientras la *Atrévada* marchó al puerto de Valparaíso (Chile).



El archipiélago de Juan Fernández



El archipiélago de Juan Fernández fue descubierto por el cartagenero del mismo nombre en el año 1574, buscando un camino para hacer más corto el viaje entre el puerto de El Callao (Perú) y el puerto de Valparaíso (Chile), evitando así la corriente marina que demoraba durante meses la llegada de los barcos a destino.

Aquí es donde está la conocida isla de Robinson Crusoe. El autor de esta novela (Daniel Defoe) se inspiró en una historia real que es la siguiente: el corsario escocés Alexander Selkirk vivió en la isla durante cuatro años y cuatro meses solo, y lo hizo porque, tras un enfado con el capitán del barco en el que navegaba, pidió que le abandonasen en esa isla. Pasó seis meses esperando la muerte. Pasaban barcos, pero eran españoles, a los que tenía más miedo que a su propia soledad (porque se había dedicado a asaltar y robar puertos españoles). Cuando pudo regresar a Londres, su historia fue conocida por Daniel Defoe y éste escribió el relato. Hoy la isla de Robinson Crusoe (a la que Juan Fernández había llamado "Más a Tierra") está habitada. Tiene pocos habitantes que viven de la pesca de la langosta, y hay vuelos regulares que la comunican con el continente.

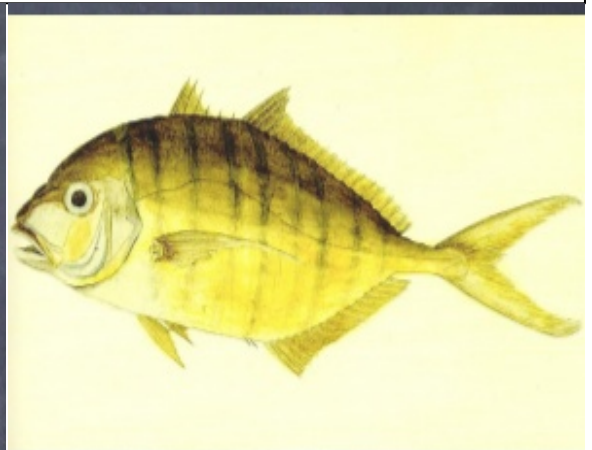
Tadeo Haenke: un naturalista con retraso



A toda prisa, el checo Tadeo Haenke (1761-1817) trató de embarcarse en la Expedición Malaspina. Pasó por París el 4 de julio de 1789, poco tiempo antes de que se asaltara la Bastilla y de que las guillotinas iniciaran las sangrientas masacres de la Revolución Francesa. Llega a Madrid el 20 de julio y los trámites burocráticos le entretienen más tiempo del preciso. Resuelto el papeleo, sale a toda velocidad para Cádiz y cuando llega al puerto... ve a lo lejos como las dos corbetas se pierden en el horizonte.

Otra vez hay que renovar papeles y permisos. Más retrasos. Consigue embarcarse para Montevideo. Haenke cuenta así un nuevo revés del destino al llegar a Montevideo: "nuestro barco chocó contra una roca oculta a la orilla norte del Río de la Plata y naufragó. Mis excelentes trajes, papeles y mis libros, todo perdido". Las dos corbetas de la expedición ya habían salido de Montevideo. Otra vez tarde. Haenke no se desanima y decide atravesar América del Sur a pie desde Montevideo hasta Santiago de Chile; por el camino, recoge varios centenares de plantas.

En Santiago de Chile logra alcanzar a la expedición. Recogió objetos durante todo el itinerario, y al llegar a Filipinas exploró la isla de Luzón. De vuelta, cuando las corbetas llegaron nuevamente al puerto de El Callao (1794), el naturalista se quedó en América el resto de su vida. Estudió plantas y animales, llegó a describir el trino de los pájaros y los cantos indígenas, realizó estudios sobre pueblos nativos e informes para mejorar el Virreinato del Perú. El Callao era el puerto del Virreinato del Perú y Lima la capital.

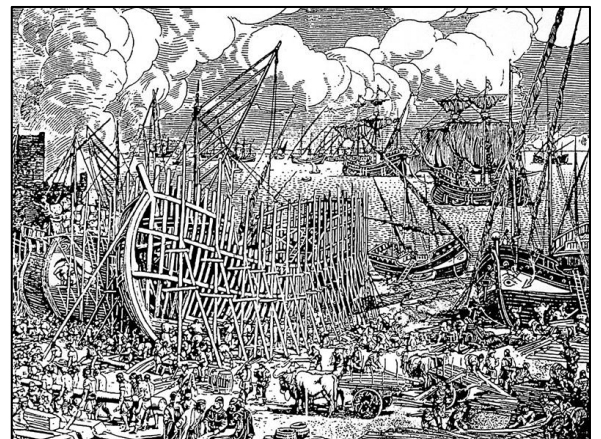


De Guayaquil al Virreinato de Nueva España

Después, las dos corbetas se dirigieron al puerto de Guayaquil, situado en la Audiencia de Quito (hoy Ecuador). Guayaquil, astillero importante en el que se construyeron muchos barcos para la Armada de la Mar del Sur, mantenía el comercio entre los puertos del Perú y Chile con Panamá y Acapulco (México).

Los marinos dibujaban la carta náutica del Golfo de Guayaquil mientras Tadeo Haenke recogía muestras en los bosques próximos. En los bosques de Guayaquil el naturalista Antonio Pineda hizo acopio de la mejor colección de aves de todo el viaje. Las autoridades tenían preparadas a la llegada de las corbetas varias decenas de ejemplares, que dibujaron y describieron con rapidez antes de que se descompusieran. Fueron caminando también hasta los volcanes Tunguragua y Chimborazo.

El 1 de noviembre de 1790 los expedicionarios zarparon hacia Panamá y México.



En estos momentos había en México (capital del Virreinato de Nueva España) unas 100.000 personas. La mitad españoles y la otra mitad formada por indígenas, mestizos, mulatos y negros.

Los viajeros llegaron a Acapulco. El calor y los parásitos de las lagunas provocaron que parte de la tripulación se pusiera enferma de fiebres tercianas. Muchos marinos intentaron desertar. El capitán ofreció recompensas a aquellos que capturaran a los desertores. Muchos de los fugados fueron detenidos y cargados de grilletes, además de descontarle las cantidades correspondientes de su sueldo que pasaron a engrosar la bolsa de los captores.

A la bahía de Acapulco llegaba una vez al año el Galeón de Manila, que traía especias y seda de las islas Filipinas, y se llevaba desde México plata para pagar a los soldados allí destinados.

Los hombres de Malaspina pasaron también por la zona minera más importante del mundo en el siglo XVIII: Guanajuato. Hoy, en estas tierras, hay una Universidad en la que se enseña el pensamiento del filósofo español Gustavo Bueno Martínez (1924-2016).

Buscando el paso por el noroeste de América

Como el mito de *La Fuente de la Eterna Juventud*, el mito de *Eldorado*, o el de la *Terra Australis*, también existió un mito que aseguraba que había un paso al noroeste de América por el que se unían los océanos Pacífico y Atlántico, un paso como el que Fernando de Magallanes había descubierto en el hemisferio Sur más de dos siglos y medio antes.

La *Descubierta* y la *Atrevida* se dirigen a Alaska, a los sesenta grados de latitud Norte. Llegan a la bahía de Yakutat a mediados de agosto de 1791. Aquí permanecen una semana. Todavía continúa el sueño de Cristóbal Colón de llegar a Asia por el Oeste. Sin embargo, un glaciar les cierra el paso. El lugar tiene ahora el nombre de "Glaciar Malaspina". También se conservan otros nombres de lugares bautizados por las primeras expediciones españolas a Alaska: la de Juan Pérez (en 1774), Juan Francisco de la Bodega (1775)...: nombres como la ciudad de "Valdez" o la ciudad de "Córdova". En 1790, Salvador Hidalgo tomó posesión de Alaska en nombre del rey Carlos IV. El presidente del Gobierno de España se llamaba entonces José Moñino, el murciano Conde de Floridablanca.



En la bahía de Yakutat encontró Malaspina a los indios *tlingit*. Estos indios llevaban a los barcos pieles de nutria, muñecos, canastillos y amuletos para comerciar. Un salmón se cambiaba por un clavo de hierro. Además de nutrias, salmones y halibuts (un pez plano que llega a pesar 200 kg), los españoles vieron bosques de abetos, cedros rojos y amarillos. Lluvia a espaldas durante casi 250 días al año.

Los expedicionarios recogieron abundante documentación: objetos, descripciones, vocabularios y dibujos. Estudiaron la forma de vida de los *tlingit*: tenían varias mujeres (poligamia); tenían esclavos (esclavitud) y algunas veces se los comían para merendar (antropofagia o canibalismo); sus dioses poseían forma animal y eran representados en troncos de árbol (tótem).

Zarparon de la bahía de Yakutat y siguieron rumbo Norte, dibujando cartas navegación y mapas de la costa. Vieron las montañas de San Elías que tienen nieves perpetuas y altitudes superiores a los 5000 metros. A continuación el "Glaciar Malaspina", que hoy es parte de una reserva natural. Llegaron a la tierra de los esquimos (esquimales). Cuentan los navegantes que uno de aquéllos, montado en su pequeño kayak (canoa de pesca), salió al encuentro de las dos corbetas, las rodeó y después... se marchó lentamente por donde había venido.



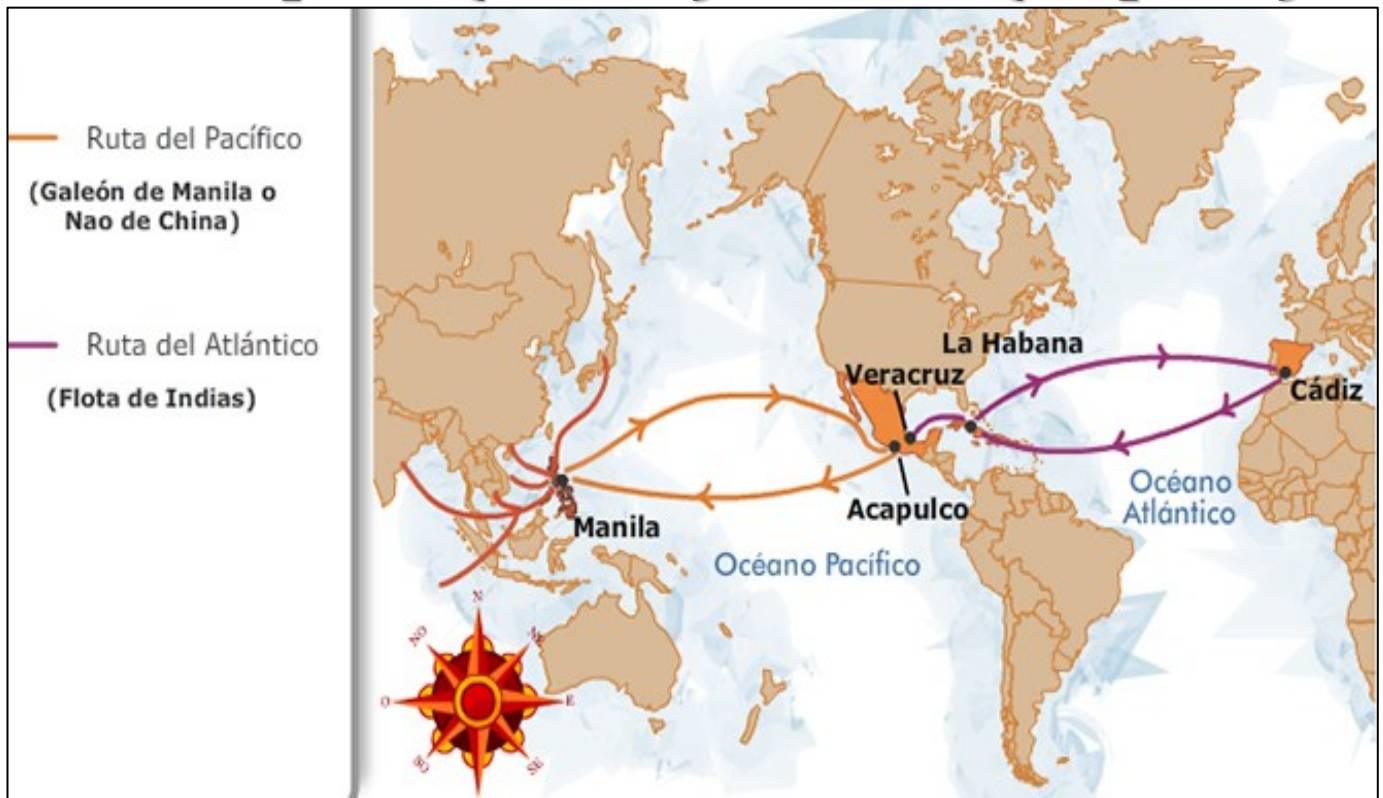
La imagen de arriba es el dibujo de una Galería natural situada en el Estrecho de Juan de Fuca, que separa la isla de Vancouver (Canadá) del Estado de Washington (EEUU). Hoy se llama "Galería Malaspina".

Las corbetas navegan ahora al Sur, rumbo a las costas de California y echan el ancla en el puerto de Monterrey. Éste era un puerto en el que había una cárcel. Aquí estaba la residencia del Gobernador de la provincia, y tenía a su cargo una compañía de 63 soldados a caballo con un teniente y un alférez. Dice Malaspina que había estrecheces para que cada uno de estos soldados pudiera vivir con su mujer y sus hijos. Malaspina se refiere también al trabajo de los misioneros españoles que fundaron ciudades en la costa de California: Los Ángeles, Santa Bárbara, San Francisco... El primer gobernador de las Californias (la Alta y la Baja California) fue el español Gaspar de Portolá (de 1767 a 1770), fundador de las ciudades de San Diego y Monterrey.



A la derecha, un dibujo de José Cardero: soldado español de los presidios de California. En este caso del presidio de Monterrey.

De Acapulco (México) a Manila (Filipinas)



Desde California ponen rumbo a Acapulco, y aquí se preparan para dar un salto por mar de 14000 km hasta llegar a Cavite en la bahía de Manila (Filipinas).

En 1565 empezó a funcionar la primera "Internet" del mundo. Se trataba de un barco, conocido como el Galeón de Manila o la Nao de China, que permitió la conexión entre Oriente y Occidente durante 250 años (1565-1815). El barco se desplazaba entre los puertos de Acapulco (México) y Manila (Filipinas). Un galeón al año navegaba esta ruta que duraba muchos meses. La nave zarpaba cargada de plata (procedente de México y del Perú), hacia el recorrido Acapulco - islas Marianas - isla de Guam - puerto de Manila (Filipinas), y volvía -cargada de especias, seda, porcelana china, perfumes... La vuelta se realizaba a través de la ruta descubierta por el agustino Andrés de Urdaneta: el barco se dirigía hacia las costas de Japón, hasta encontrar las corrientes marinas y los vientos favorables para llegar a la costa de California, después dirección Sur hasta llegar nuevamente al puerto de Acapulco. Recién llegado, era descargado y, parte de las mercancías quedaban en México, otras eran llevadas al Perú, y otra parte se cargaba en mulas que la transportaban al puerto de Veracruz. Desde aquí salían para la Habana (Cuba) y, atravesando el océano Atlántico, llegaban a los puertos de Cádiz y Sevilla.

Durante sus 250 años de existencia, únicamente fue capturado por piratas en cuatro viajes. Esos siglos, el océano Pacífico fue conocido como "el lago español".

Zamboanga (Filipinas) y Macao (hoy, China)



El presidio de Zamboanga, en la isla de Mindanas (sur de Filipinas), había sido fundado en el año 1635. Malaspina dice que este lugar tiene por objeto controlar a los piratas de Mindanas y del archipiélago de Joló.

Con la derrota de España en la guerra hispanonorteamericana de 1898, las Filipinas fueron ocupadas por los Estados Unidos, que obligaron a usar el inglés y, en dos generaciones, han conseguido que el español prácticamente desaparezca de las islas. Con la Constitución Filipina de 1987, el español desapareció también de los documentos oficiales.

En Filipinas puede haber en torno a 70 u 80 lenguas nativas (una de las más relevantes es el "tagalo"). Hoy es un país de 100 millones de habitantes.

En las diversas lenguas de Filipinas hay muchas palabras que proceden del español: "dutsa", "bodega", "baryo", "kalye", "Kotse", "bisikleta", "Panyolito", "Kutsilyo", "tinidor", "Kutsara"...

En Zamboanga se habla hoy un dialecto del español que se denomina "Criollo Chabacano", y que es empleado por un millón de personas aproximadamente.

Recuerda... Filipinas se llama así en honor al rey español Felipe II.

Mientras la corbeta *Descubierta* permanecía en Filipinas, el capitán José Bustamante, -al mando de la corbeta *Atrévada*-, salía de Manila el 1 de abril de 1792 y llegaba -tras doce días de navegación- a la isla de Paita, frente a la entonces colonia portuguesa de Macas.

Aquí, el marino español trató de vender pieles que había comprado la tripulación en su paso por las costas de Alaska y Canadá. No tuvo mucha suerte, porque el gobierno chino consideraba que aquellas tierras norteamericanas eran territorio ruso y no admitía a otras naciones el comercio de pieles con China.

Tras su vuelta a Filipinas, la expedición continuó viaje. A comienzos de enero de 1793 navegaban en dirección a Australia (5000 km más allá).

Sidney (Australia)



Las corbetas fondean en Sidney para hacer aguada y leña y para que descansen los marineros.

Pocos años antes (1787), el gobierno inglés había decidido enviar hasta aquí a cientos de presos que llenaban las cárceles de Inglaterra.

Malaspina se queja amargamente de esta situación diciendo: "ocurre con mucha frecuencia entre las naciones europeas el que sus medidas políticas tengan por objeto más bien el mal ajeno que la utilidad propia".



Los libros de Historia dicen que Australia fue descubierta por el capitán inglés James Cook en 1770. Sin embargo, serán los pilotos portugueses Pedro Fernández De Quirós y Luis Váez (o Báez) de Torres, al servicio del rey Felipe III de España, quienes fueron enviados a buscar la Gran Tierra del Sur, Australia.

Pedro Fernández de Quirós llegó a los archipiélagos situados al este de Australia. Estuvo en Vanuatu, al que bautizó como "Austrialia" del Espíritu Santo (1605).

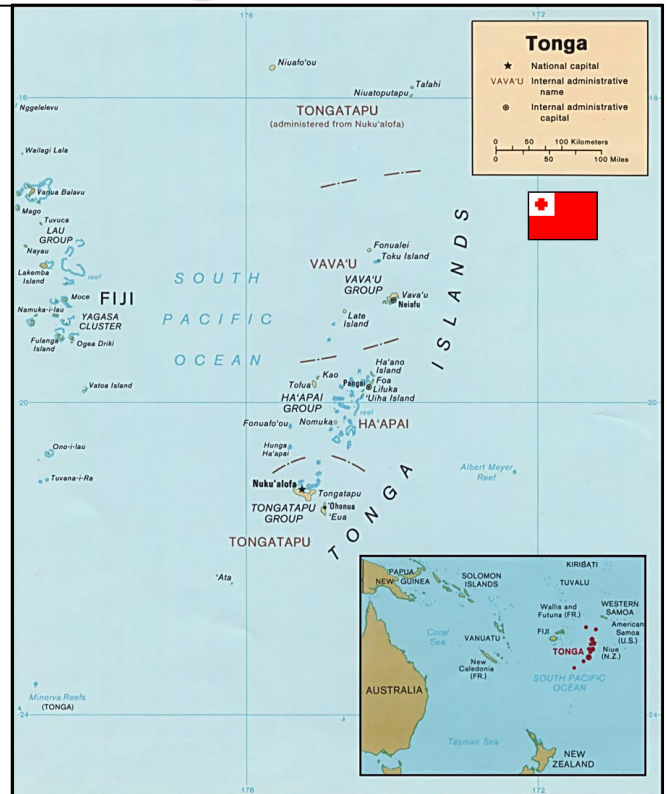
Luis Váez de Torres (1606) rodeó la isla de Nueva Guinea (que había sido descubierta medio siglo antes por el español Íñigo Ortiz de Retes, y que le había puesto ese nombre porque le recordaba a los habitantes negros de la Guinea de África). Váez de Torres exploró el "Estrecho de Torres" que separa Nueva Guinea de Australia.

El Reino de Tonga

Al salir de Sidney, pusieron rumbo Noreste y se dirigieron al archipiélago de Tonga. Malaspina cuenta que, recién llegados a la playa, fueron saludados por los lugareños con danzas. Allí se encontraba esperando el rey de Tonga, llamado Vuna, rodeado de muchas mujeres.

Se saludaron como allí acostumbran: tocando nariz con nariz.

Muchos años después (1989), un equipo de TVE visitó estas islas. Llegaron a la playa de Paingamotu, el lugar donde habían anclado las dos corbetas.



Allí había un islote donde Malaspina y Vuna habían enterrado una botella que contenía un acuerdo entre España y Tonga.

Docecientos años después de aquel encuentro, un funcionario a las órdenes del rey de Tonga le preguntó al cámara de TVE: 'Entonces, ¿ha venido usted en busca de la botella que nuestro jefe Vuna y su comandante Malaspina enterraron aquí y que contiene un tratado con España?'

El trabajador de TVE también encontró a un descendiente de aquel rey Vuna y le enseñó un dibujo que había hecho uno de los pintores de la expedición Malaspina. El español aprovechó para contar una broma que Malaspina había gastado a Vuna: El pintor había dibujado una señorita tumbada en una hamaca panameña. No era nadie en particular, sólo el dibujo de una chica. Malaspina se lo enseñó a Vuna y éste, después de frotar su nariz con la nariz de la figura del dibujo, miró al militar español y le dijo: '¿Cuántas mujeres de las islas quieres a cambio de ésta?'

La vuelta

Hay un cambio de planes: en lugar de dar la vuelta al mundo, Malaspina decide volver atrás. Desde Tonga se dirige al puerto de El Callao (Perú). Luego navega hasta doblar el cabo de Hornos; reconocen las islas Diego Ramírez, y siguen ruta hasta Montevideo. Aquí las corbetas vuelven a desempeñar una función militar, no científica, y actúan como escoltas de una flota mercante que se dirigía a las costas de la península Ibérica. Llegan a Cádiz el 21 de septiembre de 1794.

Ahora empieza el trabajo rutinario de ordenar todo el material recogido, seleccionarlo, publicarlo...

Al volver a España, Malaspina se da cuenta de que las cosas han cambiado en los últimos cuatro años. España no va a poder evitar la guerra con Francia. Los amigos que habían impulsado su expedición han sido sustituidos por otros.

El rey Carlos IV le llama para que se presente en el palacio de El Escorial y le informe del viaje. En sus informes, además de mostrar el diario del viaje, propone al Rey un nuevo Gobierno con personas de prestigio: Jovellanos, el conde de Revillagigedo... favorables a algunos cambios que se están produciendo en Francia. En ese momento Malaspina es detenido, acusado de alta traición, juzgado, condenado y encarcelado en el castillo de San Antón, en La Coruña. Sus papeles fueron confiscados.



Tiempo después volvió a Italia. Enfermó y falleció el 9 de abril de 1810. Su tumba fue pronto olvidada, y en el siglo XIX ya no quedaba ni rastro de ella.

En la escuela recordamos hoy la importancia de su obra.